

Opinión

Este espacio editorial corresponde a la posición oficial de LaTarde sobre los diferentes temas que se tratan. Los demás obedecen a la opinión de los columnistas. Este diario no responde por los puntos de vista que ahí se expresen.

GERENTE-DIRECTOR
JUAN GUILLERMO ÁNGEL MEJÍA

EDITOR GENERAL
JUAN ANTONIO RUIZ ROMERO

EDITORAS DE INFORMACIÓN

ROSAMIRÁ CORRO
rcorro@latarde.com

JOHANA MOLANO MARÍN
jmolano@latarde.com.co

Fundado en JUNIO 9 de 1975

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Andaríos y Colprensa
Propiedad de Comunicaciones del Risaralda Km 3 Vía Armenia Parque Empresarial LA TARDE - Pereira PEX: 3137676 FAX: 3355187

EDITORIAL

A recuperar la gobernabilidad

En dos escenarios diferentes, se discutieron durante la semana pasada las acciones que debería adoptar la administración municipal de Pereira para recuperar la gobernabilidad del espacio público en la ciudad. El primer encuentro fue en el Concejo, en donde los diferentes actores exteriorizaron sus puntos de vista y una de las organizaciones de vendedores informales cuestionó la falta de una política gubernamental seria, clara y definida, alrededor del espacio público. El viernes pasado, en la sede de Expo-futuro, se celebró una jornada académica, en donde se asumió el compromiso

de retomar el Pacto Cívico, suscrito en 2009, ajustarlo y mejorarlo, con respecto a las condiciones que se viven en la actualidad. Además de la necesaria formulación de la política de espacio público para la ciudad, que fue encargada a la Universidad Tecnológica de Pereira, será fundamental que se unificquen los lenguajes en las Secretarías de Gobierno y de Planeación, ya que se percibe un divorcio conceptual sobre la forma en que debe asumirse la acción estatal frente a dicho fenómeno social. La ocupación del espacio público, es necesario recordarlo, se produce tanto des-

de el comercio formal como del informal. Un rápido recorrido por sectores como la Circunvalar, San Nicolás, Parque Industrial, Samaria, Cuba y claro, el Centro, nos muestran la ocupación de andenes y calles con maniqués, equipos de sonido, carros de mercado, mesas, sillas, automóviles y motocicletas, de negocios formales y organizados que se lucran del espacio ciudadano. En esta discusión que solo ahora empieza, luego de 15 meses de iniciarse la administración del alcalde Enrique Vásquez, es necesario clarificar el marco general, las reglas del juego y la estructura operacional que dispondrá el mu-

nicipio para exigir el cumplimiento de los acuerdos y compromisos de las partes involucradas. La experiencia previa del Pacto Cívico, en la que faltaron muchos actores y donde los firmantes poco a poco se fueron desmotivando por el incumplimiento del mismo estado, tiene que ser un referente para evitar la repetición de errores. Se acabó el plazo para los anuncios. La buena voluntad es insuficiente para gobernar. Cuando un problema, como la ocupación del espacio público en Pereira, se salió del control de las autoridades, más que declaraciones, se requieren hechos. Se acabó el compás de espera.

La mano del diablo

GUSTAVO COLORADO GUSALÉS

Hace ya veintisiete años, en el mundial de México 86, Diego Armando Maradona le marcó un gol con la mano a Peter Shilton, el último de los grandes porteros ingleses, en un juego de cuartos de final. El árbitro era el tunecino Ali Bin Nasser, quien fue uno de los pocos mortales aficionados al fútbol que no quiso, no pudo o no supo ver el tamaño de la infracción. Trepado en la cima más alta de su gloria el diez argentino desahogó el asunto con una frase destinada a la eternidad: "Lo hice con la mano de dios", sentenció el genial Diego con su humor particular amasado a partes iguales con el barro del arrabal y la poesía. Años después el escritor mexicano Juan Villoro titularía un libro suyo con una idea parecida: Dios es redondo.

La dirigencia de la Fifa, encabezada en ese entonces por el brasileño Joao Havelange, tampoco quiso verlo. Al fin y al cabo Maradona era entonces su niño consentido, capaz de garantizar millonarias audiencias de prensa, radio y televisión que reportaban pingües ganancias a los participantes en el negocio.

Apenas ocho años después, los mismos dirigentes expulsaron al Diego del mundial de Estados Unidos. ¿El pretexto? El jugador dio positivo en una muestra de laboratorio tomada después de uno de los juegos. Por supuesto, nadie se creyó la historia de indignación moral y posterior castigo por el de sobra conocido consumo de cocaína del muchacho de barrio convertido en leyenda. Existían razones de peso para el escepticismo: en realidad a Maradona le cobraban el haber denunciado los abusos de los organizadores de un torneo creado para masificar el fútbol en un mercado tan apático como el de los Estados Unidos, monopolizado hasta entonces por el beisbol y el baloncesto. El capitán de la selección campeona en México hizo público su descontento y el de buena parte de sus colegas por los horarios en que los obligaban a jugar para garantizar televidentes en Europa y otros continentes. Y no le faltaba razón: un partido disputado a pleno medio día del mes de junio en lugares de suyo calurosos como Texas representaba un atentado para la salud misma de los deportistas. Cuando recibió la noticia de su expulsión Diego Maradona comprendió que el deporte responsable de su redención personal estaba en realidad manejado por la mano del diablo.

Las razones para ello son largas de enumerar, pero podemos avanzar algunas. En Sur América abundan los ejemplos: equipos arruinados como instituciones mientras la mafia de los empresarios particulares llena sus arcas con las transferencias de los futbolistas, cuyo monto alcanza cifras de decilíon. Un alto porcentaje de los partidos se juega en estadios vacíos porque los aficionados ya no le interesan a nadie. En realidad el negocio está concebido para la televisión y la publicidad. Por eso se multiplican los torneos año tras año y con ellos se incrementan las lesiones de los deportistas, muchos de ellos carentes de los mínimos servicios de seguridad social.

Hace cosa de una década se empezaron a multiplicar en Europa las ONG creadas con un solo propósito: rescatar en las calles de las grandes ciudades a cientos de niños y jóvenes abandonados por los traficantes de piernas- así los llamó el escritor uruguayo Eduardo Galeano- cuando no pueden pasar las rigurosas pruebas de las grandes escuelas. Claro: no todos pueden ser Messi, Ronaldo o Ibrahimovic. Nada más en mi ciudad, conocí la historia de un par de muchachos abandonados en territorio español por uno de esos vendedores de ilusiones.

Para completar el cuadro surgen ahora los escándalos de corrupción ligados a la adjudicación del mundial 2022 al emirato de Qatar, el segundo país más pequeño del Golfo y el más rico del mundo según los eruditos de las finanzas. La saga de trampas y sobornos que ya desde los presidentes de las confederaciones hasta el mismísimo trono de Joseph Blatter, hace ver a los mafiosos convencionales como aprendices sin norte. Entre tanto, millones de niños en las aldeas más pobres de la tierra seguirán viviendo en un balón el camino más corto para divertirse y de paso salir de su miseria de siglos. No importa si lo suyo se parece cada vez menos a ese juego bonito forjado por híbridos de poetas y deportistas llamados Garrincha, Pedernera, Sotil o Maravilla Gamboa.

PADRE PACHO

En este contexto histórico de la humanidad, ¿Qué espera el mundo del nuevo papa? ¿Un sucesor? ¿Un representante? ¿Un vicario? ¿Alguien que sea Luz? ¿Un maestro y pastor?

Hoy el papa tendrá el reto de dar respuestas a una sociedad que parece indiferente a la religión, un Dios que a muchos les incomoda. Una de sus rutas será formar cristianos con una fe adulta; dar respuesta a la secularización y preparar la Iglesia a una nueva evangelización seria, a todos los niveles, con cristianos de testimonio en la verdad.

Otro reto que tendrá el sucesor de los apóstoles es afrontar la conversión de la curia romana, un mayor acercamiento con los dicasterios y el colegio episcopal; con una mayor apertura

a los laicos en la toma de decisiones, y un mayor acercamiento a las necesidades de las comunidades locales.

Una de sus agendas prioritarias será con la familia, para promover la vida frente a temas tan diversos como el aborto, las cuestiones bioéticas, el tema de los divorciados y vueltos a casar, la formación familiar dentro de una nueva mentalidad de género donde se quiere exigir los mismos derechos para relaciones formadas por un mismo sexo.

El papa tendrá un desafío frente a las situaciones complejas que viven algunos cristianos en países donde son minoría y no se les permite profesar la fe, por una creciente intolerancia religiosa. ¿Cómo conseguir lo mejor para todos sin abrir más heridas, frente a grupos extremistas o regímenes excluyentes? Tendrá que ser un papa gestor, defensor y acompañante de los fie-

les a quienes se les vulneran sus derechos frente al tema religioso.

El sucesor de Pedro tiene un panorama complejo para afrontar, como adoptar medidas frente al abuso de menores y protección de víctimas, donde se puedan desarrollar políticas de comunicación, de relaciones públicas y de manejo de crisis ante cuestionamientos, con la firmeza que habrá castigo para quienes hayan infringido la ley, donde el daño no es solo a la Iglesia sino a la sociedad en general, y sobre todo cuando se percibe que pueda existir algún grado de impunidad. Al mismo tiempo unas nuevas políticas para la selección de los nuevos candidatos al ministerio donde exista formación integral, efectiva y afectiva en un mundo que exige, en el creyente, un testimonio de vida.

El futuro de la Iglesia está en América Latina, casi la mitad de los católicos son de esta re-

Territorio y religión

VÍCTOR ZULUAGA GÓMEZ



victor.zuluaga44@gmail.com

Mucho se ha dicho en relación con las confrontaciones que existieron entre caucanos y antioqueños a lo largo del siglo XIX e incluso del XX. Pero es bueno advertir que en un comienzo, cuando Pereira comienza a construirse como aldea que quedaba (queda) en un sitio intermedio entre Antioquia y antiguo Cauca, las relaciones entre caucanos y colonos de origen antioqueño fueron cordiales.

No de otra manera pueden entenderse las notas que envían a Tomás Cipriano de Mosquera, los líderes políticos que vivían en Cartago, a saber, Ramón Rubiano y Ramón Elías Palau y que quiero transcribir:

Dice Rubiano en 1858, refiriéndose al camino entre Cartago y la Aldea de María: "Esta vía de comunicación, la más perfecta que tiene el sur de la República, verdadera arteria comercial que facilita el cambio de los productos de los dos Estados más florecientes de la Confederación, es a la vez el vehículo de la numerosa emigración que del Estado de Antioquia pasa al Cauca... Ella trae consigo un caudal de industria minera y agrícola, de salud, de robustez y movimiento, todo hace ver que su contacto y relaciones con nuestra población determinarán una regeneración tan necesaria ya en este país un tanto enervado por la pereza y la ociosidad." En este caso Rubiano hace alusión a la pereza y a la ociosidad del caucano frente a la salud y a la robustez del colono antioqueño.

Por otra parte, Palau le envía nota al General Mosquera en los siguientes términos: "El 27 de este (1858) llegué de las poblaciones de la banda oriental del Norte por donde principié mi visita y he venido muy contento, una vez persuadido por mis propios ojos de la prosperidad creciente y halagüeña de todas esas nuevas poblaciones y del incremento que le da la constante y numerosa inmigración de antioqueños. Todos me recibieron con un contento extraordinario y le dirigen a usted mil felicitaciones..." Ver el libro: Territorio, Religión y Guerra, de mi autoría.

Una interpretación que se puede hacer frente a los calificativos tan opuestos por parte de los caucanos hacia los antioqueños es la de que los caucanos asumían su territorio como sagrado, a tal punto que cuando un antioqueño cruzaba la frontera, quedaba libre de mancha, de impureza, y se convertía por obra y gracia de ese suelo, en un buen ciudadano.

Podría argumentarse que los líderes políticos del Cauca le daban un buen trato a los colonos antioqueños, porque ellos representaban una fuerza partidista fundamental para sus propósitos de mantener su hegemonía. Y ello podría ser cierto. Pero aquí es bueno avanzar un poco más en el tiempo para analizar lo sucedido en el año de 1905 cuando el territorio que hoy ocupa Pereira y el área norte y sur, pasó a hacer parte del nuevo Departamento de Caldas. Bien curioso porque a partir de ese momento, cuando ya no se habla de suelo caucano, las relaciones entre Cartago y Pereira se tornaron tensas, dando un giro de 180 grados en comparación con las cordiales relaciones que siempre hubo hasta el año de 1904. Basta con revisar los documentos de la época en la cual los alcaldes de Pereira y de Cartago se refieren a la una y la otra en términos despectivos.

Los curules: los antioqueños que vivían en Antioquia, eran unos judíos vividores, pero los antioqueños que se asentaron en territorio caucano, eran unas "buenas personas" tal como lo señalaban en su momento los líderes políticos.



Mi posición



CARLOS VICENTE SÁNCHEZ

cavisabe@gmail.com

Querido hijo, un amigo me reclamó una posición crítica frente a lo que sucede en nuestra ciudad, cosa que me dejó desconcertado, pues creí que era evidente y claro lo que pensaba al respecto: En ese instante decidí, por si acaso, por si alguna vez eres tú quien me demanda debido al mundo que te deje, decirte lo que siento y creo.

Creo en Dios y en el arte como una forma para alcanzar cierto éxtasis de vida, pero nada más. Tal vez en su gracia logre una sonrisa de ensueño que contagie al otro. Creo en el destino, en la vida como un hecho fundamental que nos nombra como humanos, creo en ti.

Aprendí, después de mucho tiempo, a diferenciar los amigos de los enemigos, y he descubierto con pesar, que la línea que los divide es delgada, frágil, pero siempre perdurable, porque nuestro juicio también falla. Amo a mi familia, a tu madre y sus ojos profundos que te impregnaron de estrellas. Esto es importante decirlo, porque pese a la crisis que vivimos en la ciudad, pese a los desastres políticos de los que nos gobiernan, a las quebradas podridas o a las calles asfixiantes, a la sombra del desempleo y la deshonra, pese al silencio y a la soledad de las nuevas generaciones, creo en el futuro de mi ciudad, y esa fe, es mi más cara convicción.

Por eso asumo mi trabajo intenso, comprometido, creativo y constante, como herramienta contundente para encender la luz, para construir tu

mañana. No me detengo a divisar los turbios panoramas políticos, no me detengo a lamentar lo perdido, porque son muchos los que se asustan ante sus propias batallas, otros los que gritan hasta quedar mudos en el confort. No espero el favor interesado del polígrafo, no tengo tiempo para tanta incertidumbre. Mejor lo invierto en ti, porque de otra manera sería desalentador el paso de los minutos. Advierto eso sí, los desmanes de nuestra era, ya que hoy pareciera imposible saber lo que es bueno en medio de tantos matices, pero los principios de vida, honra y amor, son inquebrantables, no lo olvides.

Mi única postura política es "el hacer" y en eso coincidí con ciertos artistas que admiro y quiero. No soy un burro que arrastra una carga que desconoce, tengo conciencia de que mi único equipaje es el de los sueños, y el tuyo, ha de ser ese par de alas que crecen sobre tu espalda: protégelas.

La ciudad que habitas te habita igual, a donde quiera que vayas, y es mi deber como ciudadano del hoy, como padre, tratar de entregarle un mejor lugar para que te lo lleves en tu viaje. Por eso, si alguien pregunta por mi posición, diré con una sonrisa de idiota que es la de estar flotando entre nubes dibujando horizontes para ti, porque admiro la sombra de la tormenta, el rayo de luz que dibuja el arco iris, y en el vuelo diviso la esperanza de una mejor ciudad, una que tenga tu rostro y pueda siempre amar.

La ruta de Francisco



PADRE PACHO

En este contexto histórico de la humanidad, ¿Qué espera el mundo del nuevo papa? ¿Un sucesor? ¿Un representante? ¿Un vicario? ¿Alguien que sea Luz? ¿Un maestro y pastor?

Hoy el papa tendrá el reto de dar respuestas a una sociedad que parece indiferente a la religión, un Dios que a muchos les incomoda. Una de sus rutas será formar cristianos con una fe adulta; dar respuesta a la secularización y preparar la Iglesia a una nueva evangelización seria, a todos los niveles, con cristianos de testimonio en la verdad.

Otro reto que tendrá el sucesor de los apóstoles es afrontar la conversión de la curia romana, un mayor acercamiento con los dicasterios y el colegio episcopal; con una mayor apertura

a los laicos en la toma de decisiones, y un mayor acercamiento a las necesidades de las comunidades locales.

Una de sus agendas prioritarias será con la familia, para promover la vida frente a temas tan diversos como el aborto, las cuestiones bioéticas, el tema de los divorciados y vueltos a casar, la formación familiar dentro de una nueva mentalidad de género donde se quiere exigir los mismos derechos para relaciones formadas por un mismo sexo.

El papa tendrá un desafío frente a las situaciones complejas que viven algunos cristianos en países donde son minoría y no se les permite profesar la fe, por una creciente intolerancia religiosa. ¿Cómo conseguir lo mejor para todos sin abrir más heridas, frente a grupos extremistas o regímenes excluyentes? Tendrá que ser un papa gestor, defensor y acompañante de los fie-

les a quienes se les vulneran sus derechos frente al tema religioso.

El sucesor de Pedro tiene un panorama complejo para afrontar, como adoptar medidas frente al abuso de menores y protección de víctimas, donde se puedan desarrollar políticas de comunicación, de relaciones públicas y de manejo de crisis ante cuestionamientos, con la firmeza que habrá castigo para quienes hayan infringido la ley, donde el daño no es solo a la Iglesia sino a la sociedad en general, y sobre todo cuando se percibe que pueda existir algún grado de impunidad. Al mismo tiempo unas nuevas políticas para la selección de los nuevos candidatos al ministerio donde exista formación integral, efectiva y afectiva en un mundo que exige, en el creyente, un testimonio de vida.

El futuro de la Iglesia está en América Latina, casi la mitad de los católicos son de esta re-

gión del mundo, una realidad que nuestro papa Francisco tendrá que tener muy presente pues esta es una Iglesia activa que es reconocida, que tiene voz en la lucha contra la brecha de ricos y pobres, el comercio ilícito y las leyes injustas de inmigración; la violencia urbana y la desintegración familiar; con el desafío que la fe no sea un factor cultural sino vital. El papa tendrá que luchar para que la voz de América latina sea más escuchada en El Vaticano, donde puede aportar a partir de sus reflexiones y sus últimos documentos, una serie de valores para la Iglesia universal como la centralidad de la familia, la generosidad, el sacrificio y la religiosidad popular.

La ruta se conoce, lo importante es mantener firme el timón para que en este momento histórico de grandes oleajes, con la fe como certeza, podamos creer y mantener abierta la puerta para llegar a él.